



SIN BENEFICIO



EXENTO DE IMPUESTO

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" San Marcos 16:15

Invierno 2010-11

## DE NOSOTROS A UDS.

Este mensaje no es fácil de escribir. Es evidente que el mundo que nos rodea está dolido y padeciendo. Nosotros no ofrecemos resolver los problemas de la vida con curitas o arreglos fáciles. Sólo podemos explicar por qué estas cosas suceden y cómo tú puedes tener la paz del Señor sin importar lo que la vida traiga a tu camino (Filipenses 4:7). Pedro estuvo en prisión por predicar el evangelio, estuvo atado con cadenas pesadas con dos guardias a cada lado y enfrentando la posibilidad de ser crucificado. Pero cuando el ángel vino a liberarlo, Pedro estuvo tan calmado que se quedó dormido (Hechos 12:6. También, ver Marcos 4:37-40). En estos días la frecuencia y la enormidad con que los eventos están sucediendo son sobre abrumadoras para quienes no conocen al Señor. Pero para nosotros que conocemos a Cristo, estos eventos vienen a ser la ira y el celo de Dios, el Creador, como una estrategia con tres puntas. Para castigar a quienes lo odian (Deuteronomio 32:41), para traer nuevos creyentes al lugar de arrepentimiento y salvación (Mateo 4:17), y para que quienes van a las iglesias a sentarse (Apocalipsis 3:16) y para que a quienes reinciden (Jeremías 2:19, 3:22, 14:7) lleguen una decisión determinante. ¿Renunciarán ellos a sus pecados escondidos y a su comportamiento mundano (1 Juan 2:15-17) y se arrepentirán? o, ¿Se enojarán con Dios y le darán las espaldas completamente?

¡Al mundo le queda poco tiempo y especialmente a los Estados Unidos! Con gran lamento y con el deseo de advertir sobre la ira de Dios antes que sea demasiado tarde, nosotros te hacemos recordar la profecía contra la nación de los últimos días llamada "Babilonia" (Apocalipsis 18:1-19). Es una nación que tiene un país madre, tal como Inglaterra es a los Estados Unidos. "*Vuestra madre se avergonzó mucho, afrentóse la que os engendró; he aquí será la postrera de las gentes: desierto, sequedad, y páramo*" (Jeremías 50:12 RV). Recuerda la profecía de Daniel. El último gran imperio antes del regreso de Cristo, no será una nación, sino un grupo de diez naciones, tal como la Unión Europea acabará por convertirse. A ella se le simboliza como los diez dedos de un pie (Daniel 2:41-43) en el sueño que tuvo Nabucodonosor. Esa "Babilonia" a diferencia del antiguo país desértico de Irak, es un país poblado "*Tú, la que moras entre muchas aguas, rica en tesoros...*" (Jeremías 51:13 RV). Es una nación que está simbolizada por "*...zumbido de alas [como las de un ángel] a lo largo del río Cuz [descendientes de Ham (ver Génesis 10:6-8), y simboliza al pecado (ver Génesis 9:22-25)], la que envía mensajeros por el mar, a la nación de elevada estatura y piel brillante... al pueblo siempre temible, de gente fuerte y conquistadora, cuya tierra es surcada por ríos*" (Isaías 18:1-2 NIV).

Pueblo, si ustedes aman a Cristo, no tomen a mal lo que están sufriendo. "*Porque el Señor al que ama castiga, Y azota á cualquiera que recibe por hijo. Si sufrís el castigo, Dios se os presenta como á hijos; porque ¿qué hijo es aquel á quien el padre no castiga? Mas si estáis fuera del castigo, del cual todos han sido hechos participantes, luego sois bastardos, y no hijos*" (Hebreos 12:6-8 RV. También, ver Hebreos 4:15 & 5:7-9, & 2 Corintios 11:23-29, Salmos 34:19 & Capítulo 37). Por favor recuerda que "*...Porque Jehová, tu Dios, es fuego consumidor, Dios celoso*" (Deuteronomio 4:24 SSEE). Los falsos profetas (Mateo 7:15, Hechos

20:29-31, 2 Corintios 11:12-15, Judas 1:10-13, 2 Pedro 2:12-22) te dirán que puedes vivir en pecado y que Dios simplemente te perdonará y permitirá que tu idolatría continúe (Judas 1:4-7). ¡Ellos mienten! Como Santiago escribió a la iglesia naciente de su tiempo. "*Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios*" (Santiago 4:4 RV). Santiago no se refirió al adulterio sexual. ¡Se refirió al adulterio contra Cristo! En otras palabras, ¡idolatría! El apóstol Pablo vio a los pecados escondidos dentro de la iglesia de Corinto de sus días. Él sabía que si ellos continuaban en su pecaminosa manera de vivir no iban a ir al Cielo (1 Corintios 6:9-11, Gálatas 5:19-21). Sí, ellos vinieron a Cristo una vez y se arrepintieron de sus pecados. Pero Jesús dijo: "*Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará; y todo aquel que lleva fruto, le limpiará...*" (Juan 15:1-2 RV). Él no habló al mundo, ¡pero a quienes ya habían recibido a Cristo! A aquellos que habían sido limpios de su pecado (Juan 15:3). Él está diciendo que si tú no obedeces a Dios (Lucas 6:46, 1 Juan 2:4, 1 Samuel 15:22-23), Dios Padre te cortará de Cristo, ¡y no tendrás salvación!



Ahora, ¿qué sucede con esas ramas que son cortadas de Cristo? "*...será echado fuera como mal pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden*" (Juan 15:6 RV). En nuestro jardín hay muchos árboles. Cada otoño el jardinero sopla muchas, hojas secas y muertas tantas como él pueda y las recoge para luego botarlas. Ellas ya no reciben la humedad del árbol. Nuestros árboles frutales ya no producen buen fruto (ver Isaías 64:6). ¡Nuestra única esperanza, como creyentes, es permanecer en Cristo! No dejes que nadie te engañe (Hechos 20:30). Si tú no **permaneces** en Cristo, no vas a dar buen fruto (Juan 15:4-5 y Gálatas 5:22-25) y ¡arderás por siempre en el Infierno!

Cuando las consecuencias de dicha rebelión son puestas dentro de ese contexto, es fácil ver cómo un Padre Celestial lleno de amor castigará y, a veces con severidad a ¡su rebaño adúltero y apóstata! Por eso Pablo escribió a la iglesia apóstata en Corinto (1 Corintios 3:1-3), "*porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado a un marido, para presentaros como una virgen limpia al Cristo. Mas temo que como la serpiente engañó a Eva con su astucia, sean corrompidos así vuestros sentidos en alguna manera, y caigan de la simplicidad que es en el Cristo. Por lo cual si alguno que viniere predicare otro Cristo diferente al que hemos predicado, o recibiereis otro Espíritu del que habéis recibido, u otro Evangelio del que habéis aceptado, lo sufriréis bien*" (2 Corintios 11:2-4 SSEE). Hay algo más que se debe tomar en cuenta... "*porque nuestro Dios es fuego consumidor*" (Hebreos 12:29 RV). El fuego puede ocasionar bendiciones y maldiciones. Purifica a aquello que puede soportar la flama (1 Pedro 1:7) y quema toda la paja (Mateo 3:12), o la mala hierba que lo rodea. Nuestros cuerpos fueron creados del "*...polvo de la tierra...*" (Génesis 2:7 RV). Esto es tierra de jardín. La tierra más pura es la que ha pasado por el fuego. La mala hierba se fue y ¡de ella saldrá buen fruto! "*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias...*" (Apocalipsis 2:17 RV).

Con amor y preocupación, *Eric y Anne Kaestner*

# MENTIRAS Y ENGAÑO

Por Anne Kaestner

Traducción en Español por Heidi Marquina

Mucho antes de tener nuestro propio ministerio, una vez escuché decir a la esposa de un evangelista: “Yo creo que el pecado más difícil de destruir para la gente después de venir a Cristo es la mentira. Trabajo en una oficina y los empleados se me acercan y me dicen toda clase de mentiras de por qué ellos necesitan tomarse un descanso en el trabajo”. Luego ella le dijo a su esposo: “¿Sabes cómo es cuando el Espíritu Santo te avisa que alguien está mintiendo?” Él respondió afirmativamente y ella continuó: “Ellos se sientan allí frente a mí y yo sé que no están diciéndome la verdad. Y yo pienso: ‘Si yo lo hiciera no podría dormir esa noche hasta corregir lo dicho’. Varios años después, luego de mudar nuestra oficina y de empezar a emplear trabajadores, me di cuenta ¡cuánta razón ella tuvo! Me sorprendió la actitud lánguida de los cristianos con respecto a este pecado. Profesan amar a Cristo, haber renacido (Juan 3:3) de Su Espíritu, incluso algunos de ellos con dones espirituales (1 Corintios 12:1-11). ¡Pero, no sintieron reparo alguno de sentarse frente a mí, estando en un ministerio cristiano y decir mentiras a través de sus labios! Cierta vez, un encargado de embalaje me dijo que iba a salir para guardar algo en su carro. Yo lo observé desde la ventana. Metió el artículo adentro de su carro, pero al parecer esa no fue la verdadera razón por la que salió. En lugar de regresar a la oficina, caminó y pasó de largo a nuestro edificio y se dirigió a la pista. Casi 15 minutos después regresó, aparentemente a la oficina de embalaje sin ninguna pizca de culpabilidad. Se le pagaba por hora. ¡Robó aquel tiempo por el cual el ministerio le estaba pagando! ¿Ven ustedes cómo un solo pecado conlleva a otro, como un efecto de domino? ¡Se parece a una cuesta resbaladiza cuando tú escoges mentir! A menudo tienes que mentir para cubrir la mentira con la que empezaste.

En otra ocasión, le dijimos a una secretaria que vaya al supermercado local Waldbaums, ubicado a casi cien pies de nuestra oficina para que compre leche para tener en el cuarto de la merienda. Le tomó al parecer bastante tiempo. Pero me dio la excusa de que la tienda estuvo ocupada y que como escogió manejar hasta allá, alegó que el tráfico estuvo pesado. Al día siguiente, me di cuenta que el cartón de leche que había ella comprado decía: “Pathmark”, ¡Un supermercado totalmente diferente! La llamé a la oficina y le pregunté si había ella ido alguna vez a un supermercado que no fuera Waldbaums. Le di tres oportunidades para que me diga la verdad. “Piensa claramente. ¿Estás segura que no fuiste a ningún otro sitio?” le pregunté. Ella era joven, en sus treinta años, y obviamente muy joven para tener problemas de memoria. Sin embargo, ¡me miró directamente a los ojos y me mintió! No fue sino hasta que le mencioné sobre el cartón de leche cuando ella cambió su historia. Vino a mí con una historia complicada de que hizo una vuelta ilegal a la izquierda saliendo del parqueo de estacionamiento y que se atoró en el tráfico hasta que llegó a la otra tienda. Ninguno de estos empleados ya no trabaja más para nosotros.

Comencé a pensar sobre la historia de Ananías y Safira. Ellos eran cristianos y pertenecían al rebaño de alabanza, aunque en esos días, hubo una severa amenaza de persecución contra la iglesia (ver Hechos 8:1, 9:4-5). Aparentemente, pareció ser bueno lo que hacían. “Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira, su mujer, vendió una heredad, y sustrajo parte del precio, sabiéndolo también su mujer; luego llevó solo el resto y lo puso a los pies de los apóstoles” (Hechos 5:1-2 RV). Él pudo haberse guardado la propiedad o todo el dinero. Sin embargo, escogió mentir en vez de ello. Fue como que él creyó que Dios no iba a saber lo que había hecho. Siempre me he asombrado de la historia de Saúl cuando Dios primero lo escogió a ser el primer rey de Israel. En aquél tiempo él era un hombre humilde (1 Samuel 9:21). No se consideraba ser digno de ser un rey. Por eso huyó y se escondió del pueblo. Lo buscaron diligentemente, pero no pudieron hallarle. “Preguntaron, pues, otra

vez a Jehová...Y respondió Jehová: *Está ahí, escondido entre el bagaje*” (1 Samuel 10:22 RV). ¡No hay nada oculto para Dios! Otras personas pueden no saber que tú estás mintiendo pero “*los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos*” (Proverbios 15:3 RV).

¡Créeme te están mirando a donde quiera que estés! No puedes ver dentro del mundo espiritual. Pero por cierto ángeles “vigilantes” te ven y escriben todo lo que tú dices y haces (Apocalipsis 20:12). La palabra “vigilante” (Daniel 4:13, 23) es usada en realidad en la versión Reina Valera y versión estándar americana nueva. En la Nueva Versión Internacional se les llama “mensajeros”. Sólo porque no son visibles no significa que no estén allí. Dios sabía cuando la secretaria de la que hablé me mintió. El conocía el corazón engañoso del hombre quien dijo que sólo iba a meter algo en su carro. Los “ángeles vigilantes” estuvieron escribiendo todo esto (Daniel 7:10, Apocalipsis 20:12) y los demonios (Deuteronomio 32:17, Salmos 106:37, Mateo 7:22) estuvieron contentos por haber logrado alejar los corazones de esas personas de la verdad, esto es, por haber levantado una pared de culpabilidad entre ellos y su Salvador. ¡Si solamente ellos supieran cuán seriamente estuvieron poniendo en peligro su caminar con Dios! Lo que le sucedió a Ananías y Safira no sucedió en el Antiguo Testamento en que regía el castigo severo de la ley. ¡Ellos eran cristianos del Nuevo Testamento! No obstante, Dios mostró su furia contra ellos. El Espíritu Santo brotó en Pedro y dijo “*Pedro le dijo: ‘Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieras al Espíritu Santo...¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró...Entonces se levantaron los jóvenes, lo envolvieron, lo sacaron y lo sepultaron*” (Hechos 5:3-6 RV).

Ahora, ¿qué de todas esas mujeres que sienten, como cristianas, que su trabajo es ser esposas fieles y defender a sus maridos? Safira fue una de esas. Ella no quiso dejar mal a su esposo. Pero hacía tres horas que se había ido. Entonces, ella fue al templo para saber que había pasado. “*Entonces Pedro le dijo: ‘Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad?’ Y ella dijo: ‘Sí’, en tanto. Pedro le dijo: ‘¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti.’ Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró. Cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; la sacaron y la sepultaron junto a su marido*” (Hechos 5:8-10 RV). Sí debes amar a tu esposo/a, a toda tu familia, especialmente a tu familia en Cristo (Juan 13:34). ¡Pero ellos no deben estar antes que las leyes de Dios! (Mateo 10:34-37, Marcos 12:30-31).

Hay diferentes clases de mentiras. En realidad, ¡Dios aprueba algunas de ellas! Un ejemplo de esto es cuando a las parteras el Faraón les ordenó matar a todos los bebés varones de madres judías. “*Pero las parteras temieron a Dios y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños...Entonces el rey de Egipto hizo llamar a las parteras, y les dijo: ‘¿Por qué habéis hecho esto? ¿Por que habéis preservado la vida a los niños?’ Las parteras respondieron al faraón: ‘Porque las mujeres hebreas no son como las egipcias; son robustas y dan a luz antes que llegue la partera.’ Dios favoreció a las parteras; el pueblo se multiplicó y se fortaleció mucho. Y por haber las parteras temido a Dios, él prosperó sus familias*” (Éxodo 1:17-21 RV). Otro ejemplo es el caso de Rahab, la prostituta quien mintió para proteger a los espías de Josué (Josué 2:1-6) y ¡el Señor la bendijo por eso! También está la historia de la primera esposa de David, Michâl, quien mintió a su padre, el rey Saúl, para salvar la vida de David (1 Samuel 19:13-17). Un ejemplo del día de hoy de esta clase de mentira justa sucedió en una historia que escuché de un evangelista Americano quien se fue en un tour de



compañeros cristianos a la China para visitar algunos misioneros de allí. A su llegada un oficial de aduanas les preguntó qué había en algunas de esas cajas que trajeron. “Pan” ellos respondieron. En realidad, ¡las cajas contenían Biblias que el evangelista estaba metiendo de contrabando a la China! Esta es una clase de mentira que Dios aprueba; ya que le da a Él la gloria. Y todo lo que de gloria a Dios y cumple con Su voluntad, toma precedencia sobre cualquier otro mandamiento. Note que los tres primeros mandamientos tienen que ver con nuestra relación con el Señor. Luego los demás tienen que ver con nuestra relación con las demás personas. ¡Pero la voluntad de Dios debe ser primera!

Otra categoría de mentiras implica a las personas justas que permiten interponer en su caminar con Dios el temor a los humanos y a la falta de fe. Dos ejemplos se encuentran en la vida de Abraham, cuando le dijo a su esposa que mintiera y dijera que era su hermana. La primera vez lo hizo con el Faraón (Génesis 12:13) y la segunda vez con Abimelech (Génesis 20:2). La verdad es que Sara era su hermana (Génesis 20:12), ¡pero también era su esposa! Por tanto, Abraham fue poco sincero. Esto se llama definitivamente falta de fe. En otra ocasión, el Señor le dijo a Abraham, “... ‘Sara, tu mujer, tendrá un hijo.’ Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él. Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada, y a Sara ya le había cesado el período de las mujeres. Y se rió Sara para sus adentros, pensando: “¿Después que he vejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?” Entonces Jehová dijo a Abraham: “¿Por qué se ha reído Sara diciendo: “Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja”? ¿Acaso hay alguna cosa difícil para Dios?...’ Entonces Sara tuvo miedo y negó, diciendo: ‘No me reí.’ Y él dijo: No es así, sino que te has reído” (Génesis 18:10-15 RV).

Dios no estuvo contento con la mentira de Sara, o de la de Abraham, porque ambos mostraron no confiar plenamente en el Señor (ver Proverbios 3:5-6). No hay nada que enorgullezca más al Señor de nosotros que nuestra fe y confianza en Él (Mateo 17:20 y Lucas 7:9) y ¡nada le ofende más que nuestra falta de fe! (Hebreos 11:6).

Sin embargo, el Señor a menudo pasa por alto nuestros temores y debilidades humanas siempre y cuando le amemos con todo nuestro corazón y tratemos de complacerlo (Salmos 103:13-14). Muchas de las mentiras entre los amados por Dios están comprometidas por el temor. ¡Pedro es otro ejemplo de esto! Él le dijo a Jesús, “...Él le dijo: ‘Señor, estoy dispuesto a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte.’ Y él le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces” (Lucas 22:33-34 RV). Cuando Pedro fue tentado, negó a Jesús tres veces así como el Señor se lo dijo (Lucas 22:55-62). Si Pedro no hubiera conquistado su temor, nunca hubiera ido al Cielo (Mateo 16:25-26, Apocalipsis 21:8). Pero el amor de Pedro por Jesús eventualmente dio buenos frutos (Mateo 7:20 & Juan 15:1-8). Se arrepintió de su pecado y fue reunido con Jesús después de Su resurrección. Fue entonces que Jesús le dijo a Pedro que iba a morir por Él (Juan 21:15-22). Pero, Pedro permaneció fiel al Señor y eventualmente fue crucificado de cabeza porque dijo que él no era digno de morir de la misma manera que su Salvador. ¿Cómo pudo Pedro conquistar su temor? Fue a través de su gran amor por Cristo y su fe en Él (1 Juan 4:18-19).

Hay muchos otros ejemplos de mentiras, sarcasmos o malas interpretaciones entre el pueblo de Dios, algunos buenos, otros pecaminosos (Génesis 26:7, 27:19, 2 Reyes 6:17-20, 8:10, 1 Samuel 27:8-12, 21:2, 21:10-15, Jeremías 38:24-27, y 1 Reyes 22:2-16). Incluso Jesús fue poco sincero con Sus hermanos en Juan 7:1-10. Les dijo que Él no estaba listo para asistir a una Festividad. La razón por la que les dijo fue porque si los fariseos lo veían allí, iban a tratar de matarle. Pero ni bien ellos se fueron, Jesús asistió a la Festividad en secreto. No obstante, yo no quiero darles a ustedes la impresión que Dios condona la mentira. ¿Recuerdan a Ananías y Safira? Jesús

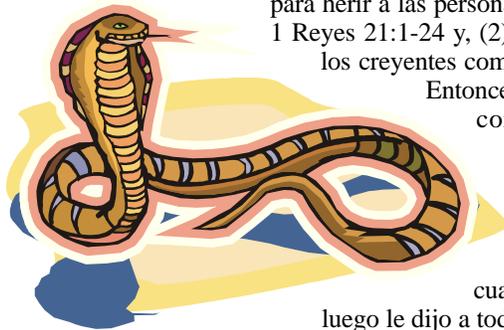
dijo, “...Yo soy el camino, la verdad y la vida...” (Juan 14:6 RV). ¡Jesús es la personificación de la verdad! Ahora, ¿qué dijo Jesús acerca del diablo? Él dijo, “... ¡Cuando habla mentira, de suyo habla, pues es mentiroso y padre de mentira!” (Juan 8:44-45 RV). Las mentiras son la manera natural de vivir de quienes siguen a su amo (Efesios 2:1-2), “...la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:9 RV). Por el contrario, la verdad es la manera normal de vida de todos quienes aman a Cristo. La única vez en que la mentira es aceptable es cuando la voluntad de Dios toma prioridad sobre ella, como en los ejemplos que les he dado. Satanás y sus demonios (ángeles caídos, ver Apocalipsis 12:9) aman la mentira. Jesús es odiado hasta este mismo día por personas que prefieren creer en una mentira que en la verdad (Juan 3:19-21, 2 Tesalonicenses 2:9-13). Además las personas a las que Satanás más ama engañar ¡son las que aman al Señor! Por eso Pablo escribió a los Corintios “...Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean también de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo, porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis” (2 Corintios 11:3-4 RV. ¡También, ver Gálatas 1:6-12!). Por eso Satanás y sus espíritus engañadores usan doctrinas falsas (1 Timoteo 4:1-2). Ellos tergiversan la Escritura (2 Corintios 11:12-15, Hechos 20:30) para engañar a los niños en Cristo (ver Efesios 4:14) y constantemente atacan a quienes quieren hablar la verdad en amor (Isaías 59:15, Juan 8:40, Gálatas 4:16).

Las dos clases de mentiras son aquellas que (1) están diseñadas para herir a las personas, como la mentira orquestada por Jezabel en 1 Reyes 21:1-24 y, (2) aquellas dichas por cristianos, dejando ver a los creyentes como mentirosos, por tanto dejando mal a Cristo.

Entonces, si tú dices haber Renacido y se te conoce como mentiroso, ¡entonces no amas al Señor! ¡Te amas más a ti mismo! Un ejemplo de esto sucedió ni bien Eric y yo nos casamos. Una de las mujeres que asistía a nuestra iglesia salió encinta fuera del matrimonio. Todos en la iglesia sabían que ella no era casada cuando salió embarazada. Se apuró en casarse y

luego le dijo a todo el mundo que la boda había sucedido meses antes y en secreto. Sí, estuvo bien que ella no haya abortado, pero simplemente el no haber cometido un crimen pero sí fornicación, no justifica lo que hizo. Es como decir que un violador es una buena persona porque pudo haber asesinado a su víctima y no lo hizo. Me parece tonto que ella haya creado una mentira obvia al respecto. Se entiende que estuvo avergonzada sobre lo sucedido. Pero si hubiera dicho la verdad, no hubiera habido tantos rumores ni chismes a sus espaldas. Para empeorar más las cosas, la esposa del pastor organizó un baby shower para la mujer en el santuario antiguo de la iglesia, en donde el cierta vez el Espíritu Santo había traído a pecadores con lágrimas en sus ojos al lugar de arrepentimiento dejándolos con la sensación de estar limpios internamente (Lucas 18:13). En estos días las personas se han acostumbrado tanto a los pecados sexuales que éstos no parecen ser tan malos, incluyendo a los cristianos. En los tiempos bíblicos, una mujer podía ser apedreada a muerte por tener un bebé fuera del matrimonio (Deuteronomio 22:21). En lugares del mundo de hoy, a una mujer aún se le puede matar por eso. El hombre también era culpable de fornicación. Pero él no clamó ser un Renacido (Juan 3:3). Más se espera (Lucas 12:47-48) de quienes claman amar a Cristo (1 Corintios 6:18-20, 10:8, Gálatas 5:19, Efesios 5:3, Colosenses 3:5, 1 Tesalonicenses 4:3, Judas 1:7).

El pecado es un tipo de cáncer. Al igual que el cáncer crece y se esparce en áreas del cuerpo que han sido saludables, también así es con el pecado si no es confesado y cortado del cuerpo. Pablo escribió una carta a la iglesia de Corinto sobre este tipo de situación (1 Corintios 5:1). Los Corintios se jactaron con Pablo sobre su amor cristiano y su perdón para con los pecadores entre ellos. Pablo les respondió escribiéndoles que ellos (Continúa En La Página cuatro)



estaban anteponiendo a esos pecadores por encima de su relación con Dios. Si continuaban haciéndolo, sin reprimenda (Mateo 18:15-17, 2 Corintios 10:2, 13:2, 13:10 y Efesios 5:11), los otros miembros de la iglesia iban a ser más complacientes con el pecado en sus vidas y, eso alternativamente ¡iba a herir el **cuerpo** de Cristo! (1 Corintios 12:12). Jesús dijo, “...Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo, porque mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser arrojado al infierno, donde ‘el gusano de ellos no muere y el fuego nunca se apaga.’ Todos serán salados con fuego” (Marcos 9:47-49 RV). Esto se refiere al pecado dentro del “cuerpo de Cristo,” la iglesia (Efesios 5:25-32). Ella debió haber sido honesta sobre el embarazo, haber pedido perdón a Dios y confesado su pecado y vergüenza (Salmos 51:1-17, Lucas 18:10-14) también a la iglesia, pidiéndoles su perdón. Sí yo sé que eso es difícil de hacer. Pero si una persona del mundo como Tiger Woods viene al público y admite su pecado, con gran contrición y remordimiento, ¡cuánto más un hijo redimido de Dios (ver 1 Pedro 1:18-19) lo debería de hacer! Él se sintió mal porque había quebrantado las leyes de Buda. ¡Cuánto desearía yo que los cristianos amaran a Cristo tanto como las otras religiones aman a sus ídolos! Recuerda que quienes no irán al Cielo será “...todo aquel que ama y practica la mentira” (Apocalipsis 22:15 RV). Esto recuerda a hombres que claman amar a una mujer para tener relaciones sexuales con ella y mujeres que le dicen a un hombre que lo aman para tomar ventaja financiera de ellos. No se menciona el Purgatorio en ningún lado de la Biblia. Por tanto, si tú no logras ir al Cielo, ¡la alternativa va más allá de tu peor pesadilla! (Marcos 9:47-49, Lucas 16:19-31 & Apocalipsis 14:9-11) ¡y nunca se acabará! (Mateo 18:8, 25:41, Judas 1:13).

Durante siglos miles de creyentes han sido torturados y asesinados de maneras tan horribles que queremos ni siquiera pensar en eso. Algunos pudieron haber escapado si hubieran renunciado a Cristo (Mateo 10:38-39). Pero se negaron a hacerlo para preservarnos una fe pura (Filipenses 1:9-11). ¡Esa fe ha sido pisoteada y manchada por la iglesia tibia (Apocalipsis 3:16), falsa (Gálatas 1:6-10, Judas 1:4) de hoy en día! Como este sistema mundial es gobernado por el diablo (Efesios 2:2, 6:12), no sólo las personas se ven afectadas; ¡son los gobiernos e instituciones! Mientras más se aparte una nación (Deuteronomio 32:28) de Jesucristo, cuanto más Satanás ganará el control sobre las mentes de las personas (Deuteronomio 32:15-22). Las cosas han empeorado tanto en estos días, que el sistema educacional nos enseña la mentira de la evolución como si fuera una verdad (Génesis 1:1, 1 Juan 1:1-4). La sociedad de medicina enseña que la homosexualidad no es pecado pero un estilo de vida alternativo (Génesis 19:1-11, Jueces 19:22-30, Romanos 1:24-27, y 1 Corintios 6:9). Muchos shows de cine y televisión aprueban la desnudez, el lenguaje obsceno, el ocultismo y la violencia. Esto se basa en la mentira de que Dios no existe (Salmos 14:1, 53:1, Romanos 1:18-25).

Incluso hasta el día de hoy, existe aún una conspiración en cuanto al asesinato del Presidente Kennedy. Normalmente, yo nunca promuevo las películas de Hollywood, en especial las que han sido producidas después de 1970. Pero me asombró y deleitó la investigación que fue llevada a la película JFK. Hace casi diez años que yo compré una serie de videos de título: “The Men Who Killed Kennedy” (Los Hombres que Asesinaron a Kennedy). Fue producido por la BBC. Para mi opinión se comprobó sin duda alguna, que ¡Lee Harvey Oswald no asesinó a John Kennedy! En base a la copiosa evidencia que observé, creo que ¡él en realidad trató de prevenir el asesinato! Quizá espíritus demoníacos planearon el asesinato desde hace tiempo atrás como desde el siglo 16 ¡o incluso mucho más! Algunos creen que la siguiente predicción de Nostradamus hizo referencia al asesinato del Presidente. “La obra antigua será cumplida y desde el techo ruina diabólica caerá sobre el gran hombre. Ya



muerto, ellos acusarán a un inocente del hecho, el culpable escondido entre los bosques nublados.” Si tú crees a Nostradamus por “los bosques” pudo haberse referido al “montículo de hierba”. El documental de la BBC en realidad muestra una imagen difusa del verdadero asesino vestido como un oficial de la policía de Dallas, con humo saliendo de su rifle, escondido en un montículo de hierba. Hubo muchos otros que fueron contratados como parte de la conspiración del asesinato. En cuanto a Oswald, fue claramente observado por tres testigos, el superintendente del edificio, una compañera de trabajo embarazada y un oficial de la policía justo 74 a 90 segundos después del último disparo. Ellos declararon haberlo visto sentado calmadamente en el comedor del Book Depository Building, con apariencia normal, sin sudar, ni sin aliento. Si él hubiera cometido el asesinato, hubiera bajado cuatro pisos en cuestión de segundos y detenido para esconder un rifle pesado de 6.5 milímetros con una mira telescópica en su camino. Además, ¡Oswald no era un grandioso tirador! Hay mucha más evidencia disponible en la Internet y en las bibliotecas. Pero la película JFK (sólo la vi por la televisión) es concisa, interesante y fácil de entender.

Asimismo, guardo gran sospecha sobre otros asesinatos que han dado indicios definidos de haber sido planeados y encubiertos por el gobierno, tales como los asesinatos de Robert Kennedy, Martin Luther King, e incluso los crímenes de “Jack el Destripador.” Creo firmemente que el verdadero culpable fue en realidad el Príncipe Albert Victor, Duque de Clarence y Avondale, quien era el nieto de la reina Victoria y ¡heredero del trono de Inglaterra! Tenía motivos, contrajo

sífilis de una prostituta y odiaba a las prostitutas por ello. Tenía medios, acceso a caballos y carruajes, a todo tipo de transporte disponible en aquellos días y como tenía la oportunidad, como miembro de la familia real, no fue recriminado ni se sospechó de él. Eventualmente, la sífilis del Príncipe empeoró tanto y su comportamiento se volvió tan extraño que su familia lo confinó en un hospital. La causa oficial de su muerte fue inculpada a su influenza. Pero los archivos pueden ser alterados, ¡especialmente por aquellos de alto rango político! Se estuvo rumorando por largo tiempo que la causa verdadera de su muerte fue sífilis. Después que el Príncipe fue hospitalizado, los asesinatos cesaron misteriosamente. Este sistema mundial no es gobernado por Dios, sino por Satanás (Mateo 4:8-10, Efesios 2:2). Pero el gobierno de

Satanás y el de sus demonios eventualmente terminarán (Mateo 8:29, Apocalipsis 12:12). Cuando suceda, Cristo regresará a la tierra para establecer Su reino (ver Apocalipsis 19:11-21). Estos días, aparte de la política, parece ser no haber diferencia visible entre la iglesia y el mundo. Jesús dijo, “...Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16 RV). ¿Dónde está la luz (Mateo 5:14) que debería alumbrar en medio de los creyentes de hoy?

Una de las primeras cosas que noté sobre los cristianos en la iglesia quienes me llevaron a Cristo, fue su honestidad. Cuando niña, durante un servicio en la iglesia, me dirigí donde otra niña y le pregunté, “¿es el dinero que estás dando en la bandeja tuyo o de tu mamá?” Fue el tipo de asunto sobre el cual yo hubiera mentido en ese entonces. “Es de mi mamá”, respondió la niña. Me impresionó su honestidad. Fue uno de los eventos de contribución que trajo convicción en mí y me llevó a Cristo. Algún día los libros serán abiertos en el Cielo y cada mentira será expuesta. Para aquellos que verdaderamente aman y obedecen (1 Samuel 15:22-23, Mateo 7:21-21 & Lucas 6:46) a Cristo, Pablo escribió, “...Cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido al corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman” (1 Corintios 2:9-10 RV). “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los ídólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Apocalipsis 21:8 RV).